HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.462 ◆ Domingo 1º de Adviento - Ciclo C - 1ª Semana del Salterio ◆ 1 de diciembre de 2024

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

Estén despiertos

PRIMERA LECTURA: *Jeremías* 33, 14-16

Lectura del libro de Jeremías.

YA llegan días —oráculo del Señor— en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá.

En aquellos días y en aquella hora, suscitaré a David un vástago legítimo que hará justicia y derecho en la tierra.

En aquellos días se salvará Judá, y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: "El Señor es nuestra justicia".

SALMO RESPONSORIAL:
Sal 24, 4-5a. 8-9. 10 y 14 (R/.: 1b)

R/. ***A ti, Señor, levanto mi alma.***

V/. Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R/.

V/. El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes. R/.

V/. Las sendas del Señor son misericordia y lealtad
para los que guardan su alianza y sus mandatos.
El Señor se confía a los que lo temen,
y les da a conocer su alianza. R/.

SEGUNDA LECTURA: *1ª Tesalonicenses* 3, 12-4, 2

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses.

HERMANOS:

Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos a vosotros; y que afiance así vuestros corazones, de modo que os presentéis ante Dios, nuestro Padre, santos e irreprochables en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos.

Por lo demás, hermanos os rogamos y os exhortamos en el Señor Jesús: ya habéis aprendido de nosotros cómo comportarse para agradar a Dios; pues comportaos así y seguir adelante. Pues ya conocéis las instrucciones que os dimos, en nombre del Señor Jesús.

¡ ALELUYA ! MUÉSTRANOS, SEÑOR, TU MISERICORDIA Y DANOS TU SALVACIÓN

EVANGELIO: *Lucas* 21, 25-28. 34-36

✠

Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, perplejas por el estruendo del mar y el oleaje, desfalleciendo los hombres por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas.

Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación. Tened cuidado de vosotros, no sea que se emboten vuestros corazones con juergas, borracheras y las inquietudes de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra.

Estad, pues, despiertos en todo tiempo, pidiendo que podáis escapar de todo lo que está por suceder y manteneros en pie ante el Hijo del hombre».

PALABRA y VIDA

Estén, pues, despiertos en todo tiempo… En Adviento no esperamos solamente en el recuerdo, poniéndonos en el lugar de los hombres y mujeres que «esperaron». En Adviento nos sentimos acuciados por nuestra propia necesidad de espera. Justamente cuando la historia se endurece y ella misma hace duro el corazón de los hombres: «Los hombres quedarán sin aliento por el miedo ante lo que se le viene encima al mundo». Hay en la vida momentos que nos presagian el fin. Son momentos en que el miedo nos atenaza. Pero donde arraiga el miedo nace también la esperanza: «Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación». Son momentos que exigen vigilancia: «Estad siempre despiertos». La atención a los signos de los tiempos y a los signos de mi tiempo.

¡Cuántas veces la Palabra recrimina la fácil inadvertencia!, la actitud de quien «embota la mente con el vicio, la bebida o el dinero». Es una forma de huir, de «aparcar» las situaciones que nos reclaman respuesta. El «atajo» que se coge cuando el camino es difícil. Dos situaciones opuestas: la insensatez de acabar «cogido en el lazo» cuando el final se eche encima; y la actitud de la espera que, en medio del oleaje, mantiene al hombre erguido: «Manteneos en pie ante el Hijo del Hombre».

SEGUIDORES DE JESÚS

San Nicolás de Bari
6 de diciembre

Nació en Turquía hacia el año 270 en el seno de una familia adinerada y desde niño se destacó por su carácter piadoso y generoso. Al morir sus padres, repartió toda su fortuna entre los pobres y se fue a vivir a Mira, donde sería consagrado obispo.

Durante su época como obispo, luchó por erradicar los cultos paganos. Por un decreto del emperador Licinio contra los cristianos fue encarcelado, siendo liberado por el emperador Constantino.

Participó en el Concilio de Nicea, condenando las doctrinas de Arrio, quien negaba el dogma de la divinidad de Cristo. Murió el año 343 en Mira.

EVANGELIO DEL DÍA

⇨ **Lunes 2:** Mateo 8, 5-11.
Vendrán muchos de oriente y occidente al reino de los cielos.

⇨ **Martes 3:** Lucas 10, 21-24.
Jesús, lleno de alegría en el Espíritu Santo.

⇨ **Miércoles 4:** Mateo 15, 29-37.
Jesús cura a muchos y multiplica los panes.

⇨ **Jueves 5:** Mateo 7, 21.24-27.
El que hace la voluntad del Padre entrará en el reino de los cielos.

⇨ **Viernes 6:** Mateo 9, 27-31.
Jesús cura a dos ciegos que creen en él.

⇨ **Sábado 7:**
Mateo 9,35—10,1.5a.6-8.
Al ver a las muchedumbres, se compadecía de ellas.

ADVIENTO

Jesús, Tú eres nuestra luz y esperanza.

El inicio del Adviento significa una nueva llamada del Señor. Llama a las puertas de la Iglesia, como fue llamando a las puertas de Belén.

Actualmente estamos viviendo a nuestro alrededor situaciones y acontecimientos que nos duelen y nos hacen flaquear. Vemos el sufrimiento de muchos hermanos que sufren guerras sin fin, catástrofes naturales que provocan muerte y destrucción, cientos de personas que mueren en el mar buscando una nueva vida, pobres y necesitados sin apoyo… estamos rodeados de dolor.

Pero el Adviento es una invitación a salir al encuentro de la Esperanza que se inicia en la Natividad del Señor, para que, con la transformación de nuestra vida y de nuestro mundo, entremos cada vez más plenamente en la salvación que nos trajo Jesús.

Por eso, este tiempo de preparación es **LUZ** que irá creciendo durante todo el Adviento y es **ESPERANZA** que nos hace recordar que **DIOS ES UN ETERNO SÍ** que apaga nuestro NO. Vivamos este adviento dejándonos guiar por el Señor, como si fuese la luz de un faro, porque

JESÚS, TÚ ERES NUESTRA LUZ Y ESPERANZA.

ORACIÓN

Gracias, Padre bueno y misericordioso,
porque al comenzar el adviento,
nos das un cariñoso toque en el hombro,
para despertarnos de nuestra somnolencia:
¡Estén alerta, se acerca el Salvador!
Gracias, Padre bueno, tú nunca nos defraudas.
Haz que sepamos preparar su venida,
haznos capaces de amar cada día más.
No permitas que se embote nuestra mente,
con el vicio, el egoísmo, el dinero, la soberbia.
No permitas que nos distraigamos
con el consumismo navideño.
Queremos vivir siempre preparados,
esperándote pacientemente y alegres,
como si cada día fuera el último.
Ven Señor Jesús, no tardes. Ven Salvador.
Amén.